

• Cuadrón de la Cruz del Descendimiento •

.....

⊕ Breve Introducción ⊕

Detalle del Cuadrón de la Cruz del Descendimiento del Monasterio Cisterciense de Santa María la Real de Las Huelgas de Burgos, fundado en el año 1.187 por Alfonso VIII y su esposa Leonor de Inglaterra, siendo la primera abadesa Misol.

Este grupo escultórico, de autor desconocido, se sitúa cronológicamente en la segunda mitad del siglo XIII y está colocado en la zona alta del muro de separación entre la Iglesia y el coro, lugar privilegiado desde el que estuvo y sigue estando presente en todos los acontecimientos celebrados en el Monasterio a lo largo de la Historia. El recubrimiento vegetal de la Cruz con hojas de acanto es una señal distintiva para que se entienda como “árbol de la Cruz”.

El Cuadrón por su situación es un “lugar” privilegiado en la Cruz, es donde estuvo la cabeza de Jesús durante las tres últimas horas de Su vida terrena. Es también donde la horizontal se encuentra con la vertical, donde lo terrenal se proyecta hacia el cielo.

El Cristo en Majestad románico es también el Jesús que murió realmente en la Cruz y por eso es en el románico donde comienza una iconografía en escultura soberbia, de gran tamaño, que son los Descendimientos, como forma de expresar plásticamente que el Resucitado es el Crucificado.

Nota: Tanto el Castillo-Iglesia como la nave fueron quedando ocultos por la pátina de los siglos hasta que la restauración de este Descendimiento, realizada por el Patrimonio Nacional en los años 1.987-88, dejó de nuevo al descubierto estas dos imágenes de fuerte significado simbólico.

Símbolo de Castilla en el románico: Castillo-Iglesia

El castillo suele estar en lugar elevado y es un símbolo defensivo, de protección frente a los enemigos exteriores. En el románico es frecuente la imagen del Castillo-Iglesia, dado que la vida espiritual también consiste en una lucha orientada hacia la salvación eterna y la Iglesia ofrece protección frente a los peligros que se puedan presentar en el camino. Por otra parte, son siglos en los que las luchas civiles tienen un fuerte componente religioso y viceversa.

En la parte superior de este Cuadrón, en gran tamaño y en color dorado aparece el Castillo-Iglesia con sus tres torres almenadas. Durante los largos, duros e inciertos siglos de la Reconquista, Castilla está defendiendo de forma militante su tierra y su fe frente al Islam, invasor e infiel. por lo cual está implicada activamente en la obra de la redención. El Castillo-Iglesia se convierte en el símbolo de Castilla de forma lógica, imagen que también puede verse en los túmulos de los fundadores de este Monasterio. Según Menéndez Pidal, Alfonso VIII fue el primer monarca en usar el emblema del Castillo.

La Reconquista, adopta en el año 1.063 el nombre de guerra santa o Cruzada, sugerido por los monjes benedictinos de Cluny y aprobado por el Papa Alejandro II.

Una nave con vela negra

Debajo del Castillo-Iglesia aparece una nave con vela negra, símbolo del mal, y que en este caso evoca la invasión islámica que sufrió por mar la España visigoda en el año 711. En la época en que se realiza este grupo escultórico los reinos cristianos llevaban más de cinco siglos en lucha contra el invasor islámico.

Importancia del número cuatro en la espiritualidad cisterciense

En el Cuadrón, como ya hemos visto, hay un Castillo-Iglesia con tres torres almenadas. En la del centro, la torre del homenaje, la más importante, aparecen **cuatro** almenas; **cuatro** son también las ventanas de las torres, **cuatro** las ventanas más pequeñas de la parte inferior. El número **cuatro** se repite sistemáticamente.

Las **cuatro** almenas de la torre del homenaje desbordan el Cuadrón para entrar en el anillo circular que rodea el travesaño vertical superior de la Cruz.

El número **cuatro** es de tanta importancia en la espiritualidad cisterciense que no debe extrañar el lugar privilegiado y central que ocupa en este Cuadrón respecto de la Cruz y en el Castillo-Iglesia:

- El misterio de Cristo es un “mysterium quadratum”.
- La piedra cisterciense es una piedra cuadrada, desnuda: un programa de conversión: simplicidad, humildad, desnudez, caridad forman la unidad compacta.
- Cristo es la piedra angular. Con ella se forma el claustro monacal que encarna la cifra “cuatro”.
- Cristo se representa como cuaternidad, encajada en la cuaternidad dura y humilde del claustro y de la piedra.
- El cuadrado del claustro, imagen perfecta de la Jerusalén futura, llega a ser el molde en el que el hombre entra, haciéndose monje.
- El travesaño vertical de la Cruz, proyectado hacia el cielo, “entra” en el Cuadrón por un rectángulo y “sale” por un anillo circular ¿será símbolo del proceso de transformación del monje que desde el cuatro accede al encuentro con Dios, expresado por la totalidad del círculo?
- Por Su Encarnación Cristo reviste paradójicamente la doble cuaternidad: la de Dios en Su Verbo y la del hombre en su carne, con una cohesión total.

